

Matutina para JÃ³venes | Lunes 26 de Febrero de 2024 | En busca de libertad

DescripciÃ³n



En busca de libertad

Â«Me diste libertad, Â¡Me libraste porque me amas! Â» (Salmo 18:19, TLA)

El 13 de agosto de 1961, el famoso muro de BerlÃ³n dejÃ³ prisioneros a mÃ¡s de un millÃ³n de alemanes en el sector oriental de la ciudad bajo el gobierno de la UniÃ³n SoviÃ©tica.

El 15 de diciembre de 1961, los hermanos Erwin, Guenther y Bruno Becker, que vivÃ³an a treinta metros del muro que marcaba la frontera, dijeron: Â«Â¡No podemos soportar mÃ¡s lo que estÃ¡ sucediendo! Este infame muro nos separa cada dÃ³a mÃ¡s de la libertad. Nuestra Ã³nica esperanza es cavar un tÃ³nel que empiece en nuestra casa, pase por debajo del muro y llegue al lado libre de BerlÃ³nÂ».

Los hermanos se pusieron de acuerdo. Empezaron a cavar, trabajaron arduamente durante nueve dÃ³as, y finalmente terminaron el tÃ³nel. El 24 de diciembre, veintiocho personas se reunieron en la casa de la

familia Becker, deseosas de escapar a la libertad.

Poco antes de la medianoche comenzaron a deslizarse por el túnel hasta salir por el extremo que los dejaba en el territorio de Alemania libre. La Señora Becker no paraba de repetir: «Gracias, Dios mío, gracias».

Como joven o señorita, tal vez simbólicamente también te encuentras detrás de un muro que limita tu libertad. Podrías carecer de ciertos conocimientos y habilidades, de dinero por no tener todavía una profesión lucrativa, de un hogar propio junto a la persona que será tu compañero de vida.

Afortunadamente estás empeñado en abrir un túnel que te llevará a la libertad profesional, económica y social. Si estudias y trabajas con inteligencia y perseverancia, confiando en los dones que Dios te ha dado y en la ayuda divina, al cabo de pocos años habrás alcanzado esa anhelada libertad. Y no solo eso, sino también la libertad del pecado por los méritos de tu Salvador.

Hoy encomienda tu vida en las manos de Jesús y sé de aquellos jóvenes que «son fuertes y han aceptado la palabra de Dios en su corazón, y [¿?] han vencido al maligno» (1 Juan 2: 14). Esos que pronto serán verdaderamente libres dentro de los muros de «la ciudad santa, la nueva Jerusalén» (Apocalipsis 21: 2).